



Arte y Cultura

"Norte Grande": Un clásico del poeta Andrés Sabella

(Cuarta edición, Ediciones Jardines, 300 páginas, Santiago, 1984).

Sólo con el triunfo de la guerra del '79, nació para afianzar su soberanía continental territorial, mediante la incorporación de la provincia de Tarapacá por el Tratado de Ancón con el Perú, el 20 de octubre de 1883, y con la posesión definitiva de Antofagasta el 4 de abril de 1884, que bocazó definitivamente nuestros problemas limítrofes con Bolivia.

Es por este motivo que nuestra literatura "nortina" es disconocienda y no tiene, por tanto, la riqueza que le ha proporcionado la zona central con su cristianismo ancestral. Algo semejante, aunque en menor medida, ha sucedido con las aves y letres surgidas del Bío-Bío al extremo sur americano. No debemos olvidar que en logró la pacificación de la Araucanía hasta Villarrica sólo en el año 1883, mediante los buenas oficinas del general don Cornelio Saavedra Rodríguez. Podría sugerirse, en consecuencia, que el norteño, en lo que a literatura en general se refiere, estuvo radicado de Copiapó a la Frontera. Y estos acontecimientos indispensables, lógicamente, en una serie de centralismo intelectual que caía suave en la capital. Habitávase en términos generales, reconociendo las excepciones del caso.

No en contrario, menciono que la bibliografía referida al norte de nuestro país nos presenta, obras fundamentales podrían ser: "El solitario", del poeta Roberto Hernández; y "Narraciones históricas de Antofagasta", de Juan Arce, ambas editadas en 1880. No obstante en esta materia son libros de viajeros que los hay y muchos. Hacia 1839 Claudio Gay ejecutó trabajos de investigación sólo hasta Copiapó. Algo semejante hizo el científico don Rodolfo A. Philippi, años más tarde. Pólito, "Viage al Desierto de Atacama". Pero estas obras tienen carácter claramente científico.

Muchas otras previsiones, que consideramos importantes para una mejor comprensión de nuestra literatura, poseen el libro que nos preocupa: "Norte Grande", de Andrés Sabella, que por sus méritos, novedad y belleza constituye desde hace tantos años un clásico dentro de nuestras letras. El mismo, un gran desconocido. El de las pampas, el cultor-

re. Recordamos que, anteriormente, Antonio Acevedo Hernández publicó hacia 1887 su obra divulgativa "Chacarero", mediante la cual obtuvo el Premio Municipal, y en 1914 el prólífico Eduardo Barrios nos entregó "Tamarugo", ambos autorizados en las desoladas regiones desérticas de nuestra "falsa geografía". Pero que difieren absolutamente, en su espíritu, de la que comentamos.

La trayectoria de Andrés Sabella es ampliamente conocida y apreciada. A esta fecha ya tiene publicados algo menos de 30 títulos. Asimismo, ha incursionado en la poesía, desde su primer libro: "Rumbo indeciso", en 1930, pasando por la crítica literaria, la célebre, el ensayo y otras disciplinas otras. Es colaborador de "El Mercurio" de Antofagasta y de "Las Ultimas Noticias", desde hace muchos años, y además fino dibujante y acuarelista. Profundamente politizado su hermosa y artística revista "Raíces", circulando todos los protestantes. Nació en Antofagasta en 1912, es licenciado con mucha propiedad "el Poeta del Norte Grande". En esta ciudad es una especie de patriota. Es miembro de La Academia Chilena de la Lengua y Doctor Honoris Causa de la Universidad del Norte.

Sin embargo, "Norte Grande" es su única novela y su primera edición data de 1944. La que dice entrever sobre, con hermosa portada de Benjamín Antúnez, constituye la cuarta edición, lo que acredita que esta obra jamás ha perdido ni su vigencia ni su importancia.

Ta la importancia de este libro es que cuenta la historia del norte, vista desde la óptica de un escritor nortino. De alguien que ha conocido las oficinas, los calicheveros, el asundo y el abusivo de los que han hecho posible su explotación. Fue amigo de ellos y en algún sentido fue también actor. Conoce en plenitud todos los bordes de aquellas arenas cuyas vidas han estado marcadas, muchas veces, por el trabajo duro y mal remunerado, adecuado al informe.

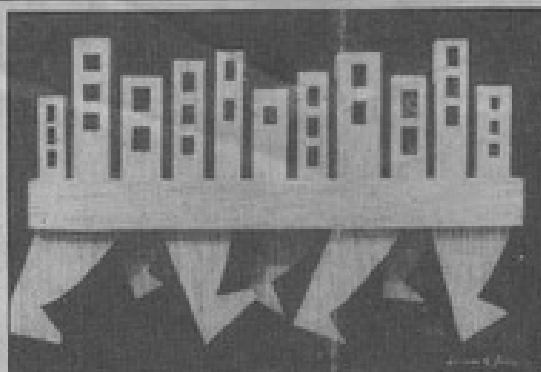
Sabella conoce la pampa palmo a palmo y la historia de cada una de sus oficinas y la descripción de montaña descriptiva. También está presente en esta novela la herencia chilena, aquella que no retrocede ante nada. Sin embargo, el narrador no se puede desprendir en su gres de su calidad de poeta, haciendo que data, a veces, pierda su consistencia argumentativa. Lo que en ningún caso desmerece su calidad. Se deja fluir por las imágenes actos poéticos tan vivaces del norte grande como del resto diferente de las que forman las que viven en el valle central. El hermano es fuerte y temible, ha hecho fuerza a los hombres que han intentado fraguar sus crónicas.

El libro está constituido por más de treinta capítulos breves, arrancados en forma de crónicas, invitando al lector a una lectura rápida y agilidad de lectura.

El primer capítulo nos narra la historia de Juan Zalata, quien en 1857 gritó: "Salvad Allí convencido la avestruz y se desbarata la serén hasta que llegaremos a la época de Tarapacá. Cas 70 años de historia salteña.

Entrevistado, el lector podrá conocer a los "enganchadores" y todos aquellos personajes interesantes y duros que laboran en la extracción del "oro blanco" y que siguió día constante el norteño de Chile, hasta cuando los alemanes invadieron el norteño artístico, al promover la guerra del 14.

"En Antofagasta, los yugoslavos, los italiani, los franceses, los afganos y los ingleses nos creaban un barullo infernal con su blanca, sus ojos enormes, como dos mundos de cristal azul, y el pelo dorado y crepuscular, simplemente, griegos: el 'príncipe de la esquina', 'el buey', 'el francés', 'el colombo' y el 'bichucano'; los yugoslavos y los italiani pensaron en las esquinas para inventar alusiones que eran los seños del norte, los griegos se enriquecían haciendo sus tristes ritmos en la ma-



LEONARDO PORTUS.— Continúa abierto en la sala "Lucoteca Andina Estilo" del Instituto Chileno Latinoamericano de Cultura (Explanada 1080), la exposición, "Encuentro con Tolpaticao", de Leonardo Portus. Reproducción de su cuadro "Cavadoras", un trabajo de 196x77 centímetros.

sa del país; los japoneses nos cortaban el pelo los turcos vendían la barba; los españoles mandaban todos los trajes domingueros, los ingleses usaban cuñas y fumaban cigarrillos robados, jugaban tenis y se casaban con las más que exóticas de las campinas el año de alguna ciudad de Gran Bretaña". Era lo que mandaban con "sus camélidos, alacras y bastones invertidos".

A los alegatos de que haya aparecido la redacción de esta obra notable, es que las pasiones humanas, las tragedias, los actos heroicos y la vitalidad de nuestros maestros están retratados a la perfección.

Dice elogiando la historia del norte encajada al final de esta obra de una gran originalidad y evocación social, narrada en la voz de su poeta. Dijo también presentando la historia del "roto chileno" que en la gente del '79 sigue dominando su auge y también la historia gris de aquéllos "hombres que portaban una botella de agua para abrigar a la muerte". Lloran, entonces, estas largas y pesadas y severas y verdaderas, calladas, y sombrías horas de los pampas, cuando han sido una por algunas horas. Es verdad, vale la pena. Los diferentes orientaciones coinciden y reconocen, abierta blanca que nunca.

Fernando de la Llera

"Norte grande", un clásico del poeta Andrés Sabella

[artículo] Fernando de la Lastra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Fernando de la, 1932-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Norte grande", un clásico del poeta Andrés Sabella [artículo] Fernando de la Lastra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile